

- D.^a ENCAR. ¿Usted se vá? (*Con sentimiento.*)
 FEBRO. Sí, Señora, (*Conmovido.*)
 Yo dejarlas no querría;
 Mas en aquestos instantes
 A ello el debér me obliga.
- CHUCHA. Pues ¿qué sucede? dí, habla. (*Con an-*
 FEBRO. Ha llegado la noticia (*siedad.*)
 Que el coronel Villamar,
 Que pernoctó en Puentesillas,
 Viene á ocupar esta plaza
 Ora con su infantería.
- CHUCHA. ¡Dios mio...! (*Con susto.*)
 FEBRO. Y como el gobierno
 En órdenes repetidas
 Ha dispuesto claramente,
 Que si fuerzas enemigas
 A posesionarse vienen
 Alguna vez de esta villa,
 Todas las autoridades
 Republicanas, legítimas,
 Y los empleados todos
 De cualquier categoría
 Se retiren al instante
 A la poblacion vecina;
 Hoy que vemos que se acercan
 Las fuerzas imperialistas,
 Todos debemos de irnos,
 Y cual lo hacemos, de prisa.
- CHUCHA. Si te vas, yo no me quedo.
 No, por Dios; pues ¿qué sería
 De nosotras aquí solas?
 Estaríamos espuestísimas.
 Dicen que los imperiales
 Es una gente malísima.
- FEBRO. Hoy tal vez nada suceda;
 Pues que, segun hay noticias,
 El coronel Villamar,
 Aunque gefe imperialista,
 Es de órden y respeta,
 Cual se debe, á las familias;
 No persigue á las personas
 Que sabe que son pacíficas.
- CHUCHA. Pero ¿y si algun alojado
 Por desgracia nos envía?
 Yo aquí no quiero á esos hombres;
 Nó, ni verlos.
- FEBRO. Jesusita, (*Procurando convencerla.*)
 Resignacion por ahora:
 Tal vez unos cuantos dias
 Estarán unicamente,
 Pues la brigada Garnica
 Está cerca, es respetable,
 Y muy pronto de esta villa
 Sabrá arrojar con denuedo
 A los intervencionistas.
- CHUCHA. ¿Y si así no sucediere?
 ¿Si por época larguísima
 Tienen que permanecer
 En este lugar, qué haría
 Yo Febronio, y sin mirarte,
 Sin tal vez tener noticias
 De tí, y expuesta á que acaso
- Un oficialon marica
 Requiriéndome de amores
 Me moleste todo el dia?
 Nó y nó y nó; resueltamente,
 Aunque digas lo que digas,
 Contigo ahora nos vamos.
 Sí, ¿no es verdad mamasita?
- D.^a ENCAR. Yo haré lo que tú dispongas.
 No quiero verte afligida,
 Y estoy por tanto resuelta
 A lo que tú determinas.
- CHUCHA. (*Como apretándose á salir.*)
 Pues nos vamos como quiera.
 Aunque á pie sea.
- FEBRO. (*Apurado y deteniéndola.*) Chuchita,
 Oye, atiende: gran placer
 En ir contigo tendría;
 Pero reflexiona, nadie
 En clase de señorita
 Nos sigue, tan solo hombres
 Vamos, pues que las fatigas
 De la guerra y sus azares
 Así á ejecutarlo obligan.
 La señora del Prefecto,
 Del señor Juez la familia
 Se quedan, pues confiamos
 En la notoria hidalguía
 Del coronel Villamar,
 Él prestará garantías.
- CHUCHA. Si otras se quedan, yo nó;
 Y aunque el vulgo y todos digan
 Lo que quieran, yo me voy.
 No me arredran las fatigas
 De la emigracion; patriota (*Con enfásis*
 Soy, y cual las numantinas, *cómico.*)
 Mejor prefiero la muerte,
 El hambre, la horfandad misma,
 Que la deshonra y la mengua
 De estar en la compañía
 De los que quitarnos quieren
 Nuestra patria tan querida.
 No quiero oír ni sus nombres,
 Ni ver su presencia indigna,
 Y ni aun respirar siquiera
 El aire que ellos respiran.
- FEBRO. Esos nobles sentimientos
 Mucho te honran, Chuchita;
 Mas conveniente no creo
 Que así y desaprevenida,
 Emprendas un duro viaje
 Del sur por las ardientísimas
 Montañas; creelo, sí,
 No es prudente que nos sigas:
 Quédate, yo te lo ruego. (*Acariciándola.*)
- CHUCHA. Ya, si tú me lo suplicas; (*Resignándose*
 Más bien dicho, si lo mandas, *por fuerza.*)
 Tan solo por ser sumisa
 Te obedeceré.
- FEBRO. ¡Oh! ¡gracias!
 Sí, mil gracias, Chucha mia, (*Toque de*
 Mas... ¿qué oigo? apresurada *clarines.*)
 La guarnicion se retira.